

“Primero súbelo a Facebook”.

Participación y acción política de jóvenes en las redes sociales virtuales

Mónica Eliana García Gil¹

Edwin Arcesio Gómez Serna²

Introducción

Este capítulo presenta los resultados más relevantes, conceptuales y metodológicos,³ de la investigación titulada *Prácticas de participación política de los jóvenes universitarios residentes en Bogotá y Manizales, mediadas por las redes sociales virtuales*, realizada durante el año 2013 por docentes e investigadores de la Universidad Santo Tomás de Bogotá⁴ y la Universidad de Manizales.⁵ Esta inves-

1 Magíster en Comunicación Televisiva, Comunicadora Social-Periodista (Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín), estudios de Maestría en Comunicación (Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá). Docente e investigadora integrante del grupo de investigación Comunicación, Paz/ Conflicto de la Facultad de Comunicación Social para la Paz (Universidad Santo Tomás, Bogotá). Vinculada a la Unidad de Gestión Integral de la Calidad Universitaria de la Universidad Santo Tomás, Bogotá.

2 Magíster en Educación y Desarrollo Humano, Licenciado en Filosofía y Letras. Docente Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación, Universidad Santo Tomás. Integrante del grupo Cuerpo, sujeto y educación de la misma institución. Adelanta estudios de doctorado en Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

3 Con base en el informe final de investigación elaborado por los docentes Mónica Eliana García Gil, Edwin Arcesio Gómez Serna, Ángela María Londoño Jaramillo. Bogotá: Universidad Santo Tomás, diciembre de 2013. Informe sin publicar.

4 Los docentes de la Universidad Santo Tomás fueron Mónica Eliana García G., como investigadora principal y Edwin Arcesio Gómez S., como co-investigador. Esta investigación contó con recursos del Fondo para el Desarrollo de la Investigación, FODEIN, de la misma Universidad. Convocatoria 2012-2013.

5 Por la Universidad de Manizales participó la profesora Ángela María Londoño J., en calidad de co-investigadora. Esta investigación contó con el aporte de recursos en cofinanciación por parte de la Universidad de Manizales durante el tiempo de su realización.

tigación tuvo como propósito establecer las prácticas de participación política de los jóvenes universitarios en Bogotá y Manizales mediadas por la red social virtual *Facebook*, con base en la etnografía virtual como metodología; soportada en categorías de la comunicación y la política como: mediación, redes sociales virtuales, prácticas de participación política, prácticas políticas, prácticas políticas virtuales, y participación política de la juventud.

Los hallazgos permiten evidenciar que las plataformas digitales se han convertido en un escenario significativo para impulsar y movilizar acciones de carácter político que vinculan hoy a individuos y colectivos que antes, por otros medios, no tenían posibilidad de hacer públicas sus demandas, hacerse visibles e interpelar a las instituciones tradicionales y los centros del poder. Durante la investigación fue posible identificar también la centralidad de la dimensión comunicativa de *Facebook*, en cuanto incide en la mirada y la actuación de los jóvenes frente a sus realidades, tal y como lo expresa el título de este capítulo, dada la imperante necesidad y demanda de estar en *Facebook*, subir contenidos a *Facebook*, expresarse, comunicar, compartir a través de *Facebook*, antes que cualquier otro tipo de acción. Así mismo, se identificaron las particularidades que impone la mediación de lo virtual al actuar de los grupos de jóvenes que recurren a esta red social con fines políticos.

Planteamiento del problema

En la última década, tanto en Colombia como en el mundo, Internet y las redes sociales virtuales se han destacado como escenarios para la configuración y organización de nuevas formas de participación e interacción frente a la discusión política, en cuanto permiten a los jóvenes actuar e intercambiar ideas, opiniones y argumentos con respecto de las decisiones públicas e incidir en la configuración de las relaciones políticas entre las instituciones y la sociedad civil; situación que se pone en escena en Internet y está generando transformaciones en las concepciones y actuaciones tradicionales frente a lo público y el ejercicio de la ciudadanía.

Características propias de Internet como la inmediatez, la multimedialidad (imagen, video, texto, sonido, etc.), la facilidad de acceso gracias a los desarrollos tecnológicos y la cada vez mayor apropiación por parte de las nuevas generaciones a este tipo de herramientas y dispositivos de una forma casi espontánea, ofrecen interesantes escenarios de estudio para los investigadores.

El ejercicio de la política y la participación de los jóvenes mediada por lenguajes y dispositivos que hacen uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), específicamente las redes sociales, que se han materializado en movilizaciones significativas, como la marcha contra las FARC y el secuestro

(Colombia, febrero de 2008) a partir de la cual se marca un hito en Colombia en cuanto a la utilización de redes sociales como escenarios de convocatoria y manifestación con carácter político (campanas presidenciales, movimientos a favor de los Derechos Humanos, la libertad de expresión, y en contra de políticas públicas en el campo de la educación, la salud, entre otros), ha generado el surgimiento de lo que se ha denominado “cibermovilización” y “ciberactivismo”, lo que hace necesario avanzar en estudios que abarquen el tema de la participación política de jóvenes universitarios en escenarios alternativos como el ciberespacio.

El objetivo central de esta investigación se orientó a establecer las prácticas de participación política de los jóvenes universitarios residentes en Bogotá y Manizales, mediadas por la red social virtual *Facebook*. De este planteamiento se derivaron otros cuestionamientos en torno a las particularidades que impone la mediación de lo virtual a la participación política, al perfil de los jóvenes que llevan a cabo este tipo de prácticas y a las concepciones frente a lo público entre los jóvenes participantes del estudio.

Análisis

Para la consecución de los objetivos planteados se formularon preguntas indagatorias que derivaron en estrategias de investigación que aparecen consignadas en el siguiente cuadro; se construyeron las categorías de análisis y se definió la ruta conceptual y metodológica para su abordaje. Algunas de las preguntas se lograron responder tanto para Bogotá como para Manizales, otras quedaron para desarrollos posteriores, en otra fase y en distintos productos derivados de esta investigación.

Tabla 1. Objetivos y preguntas de la investigación.

Objetivo general
Establecer cuáles son las prácticas de participación política de los jóvenes universitarios residentes en Bogotá y Manizales, mediadas por redes sociales virtuales como <i>Facebook</i> , y cuál es la representación que ellos tienen de la incidencia de estas prácticas de participación en la construcción de lo público y el ejercicio de la ciudadanía, a partir de un acercamiento, desde la etnografía virtual, a la red social mencionada.
Pregunta orientadora
¿Cuáles son las prácticas de participación política de los jóvenes universitarios de Bogotá y Manizales, mediadas por las redes sociales y cuál es la representación que ellos tienen de la incidencia de estas prácticas en la construcción de lo público y el ejercicio de la ciudadanía?

Objetivo	Pregunta orientadora	Estrategia
Identificar las particularidades que impone la mediación de lo virtual a la participación política de los jóvenes residentes en Bogotá y Manizales.	¿Cuáles son las particularidades de la mediación virtual en cuanto a la participación política de los jóvenes?	Etnografía virtual. Mapeo web. Estructura de sitio web y productos comunicativos. Definición descriptores: Propuesta desde Manuel Martín Serrano: aconteceres, marcos de referencia, productos comunicativos. Desde Debray: nociones de espacio, vectores técnicos (soporte físico, modo de expresión, dispositivo de circulación) y vectores institucionales (el código lingüístico, el marco de organización, las matrices de formación)
Describir quiénes son los jóvenes que llevan a cabo prácticas de participación política en la red social virtual <i>Facebook</i> .	¿Cuáles son las características sociodemográficas de los colectivos que harán parte de la investigación?	Etnografía virtual. Rastreo a páginas web. Identificación de los perfiles de las páginas. Grupos focales con los líderes de los grupos seleccionados. Diseño, pilotaje, aplicación y análisis de entrevistas semiestructuradas.
Describir las prácticas de la participación política de los jóvenes universitarios residentes en Bogotá y Manizales, que tienen lugar en <i>Facebook</i> .	¿Cómo son las prácticas de participación política de los jóvenes universitarios residentes en Bogotá y Manizales?	Definición de prácticas de participación política. Etnografía virtual. Seguimiento a páginas web. Descriptores de la categoría para identificar y hacer seguimiento.

Analizar las representaciones que los jóvenes universitarios residentes en Bogotá y Manizales tienen de la incidencia de la participación política en la construcción de lo público y el ejercicio de la ciudadanía.	¿Cuál es la representación sobre la incidencia de los procesos de participación en la construcción de lo público y el ejercicio de la ciudadanía en los jóvenes que participan del proceso investigativo?	Identificación de las prácticas de participación política en <i>Facebook</i> y de identificar actividades, temáticas, convocatorias, etc. Realizar grupos focales con los líderes de los grupos de jóvenes y preguntar por la participación, la incidencia. Entrevistas semi-estructuradas.
Indagar por la existencia de una cultura política entre los jóvenes universitarios residentes en Bogotá y Manizales que se construye y se expresa en las redes sociales virtuales.	¿Es posible hablar de una “cultura política” construida y expresada a través de las redes sociales en los jóvenes que participan de la investigación?	Establecimiento de tendencias que definan las características propias de la cultura en la cual se inscriben las acciones de estos jóvenes y así determinar su relación con la participación política.

Fuente: elaboración propia.

A continuación se presentan las categorías de análisis centrales para esta investigación:

Las redes sociales virtuales (RSV) se asumen en este estudio como formas de interacción social, definidas como un intercambio dinámico entre personas (conocidas o desconocidas), grupos e instituciones. Un sistema abierto y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos (Caldevilla, 2010). Y en el caso particular del grupo poblacional escogido, como un nuevo territorio de lo común para los jóvenes (Saintout, 2009). En el marco de las redes sociales y los ambientes virtuales se expresan transformaciones y nuevas posibilidades de la política impulsadas por comunidades emergentes, bajo el amparo de lo que Manuel Castells (1998) ha denominado la Política informacional y de nuevos conceptos y prácticas que van surgiendo hasta configurar lo que se conoce como Política 2.0, equiparando las posibilidades que brinda para el ejercicio de la política el entorno de la web 2.0.

Para el abordaje de la categoría Mediación, se retoma a Regis Debray (2001), quien se refiere a ella como aquello que está en el centro, intermediario entre dos extremos, a través del cual las obras toman forma y cuerpo: “la mediación es más que ‘eso que hay en medio’, ya que elabora aquello que mediatiza” (p. 159). También se asocia con cualquier recurso –humano, físico o tecnológico– capaz de vehicular, en la transmisión o la circulación, una simbolización (idea, mensaje)

y de convertirla en fuerza colectiva (visión de mundo, sentido común) (Torrico, 2004; Debray, 2001). Esta investigación postula un nuevo escenario de mediación como fruto de la desinstitucionalización de la producción social de la comunicación, a la luz de la emergencia de las redes sociales como fenómeno que tiende a ocupar el papel protagónico de fuente productora de las representaciones sociales y el consecuente ocaso de la hegemonía de los tradicionales medios de comunicación.

En cuanto a la Participación política, se pueden identificar diversas corrientes teóricas. La corriente tradicional marca una relación con toda aquella acción de los ciudadanos tendiente a incidir en la designación de gobernantes y/o en los mismos respecto de la política estatal, de los procesos legislativos y constitucionales. Sus manifestaciones cubren un amplio espectro de modalidades que van desde el escenario electoral hasta las movilizaciones públicas. La participación de la sociedad civil a través de una veeduría ciudadana constante, de una vigilancia de los gobernados sobre el actuar de los gobernantes, se sustenta en una concepción de la democracia que enfatiza la participación sobre la representación política (MacPherson, 1982; Pateman, 1970; Barber, 2000).

La corriente alternativa sobre la participación política muestra un vínculo con acciones en el orden de la micropolítica en las cuales prima el interés por establecer procesos que permitan una transformación en las condiciones internas de sociedades y comunidades. Estas corrientes tienen una relación con las acciones colectivas de grupos sociales que se movilizan en pro de objetivos enmarcados en su mayoría en circunstancias de injusticia y desigualdad con el interés de mejorar las condiciones de bienestar de las comunidades, o por la necesidad de reconocimiento de las poblaciones. El surgimiento de estas nuevas formas y nociones de participación acompañadas del desarrollo de inéditas estrategias de difusión de los mensajes, el surgimiento de agendas informativas cibercomunitarias y una mayor cercanía frente a las propuestas y los programas de los personajes de la política, son solo algunos de los nuevos fenómenos.

Las prácticas políticas son una forma de expresión humana y hacen alusión al proceder de las personas que, en alianza con otras, ejercen planes conjuntos que aportan a la construcción de la sociedad. Entonces, no puede pensarse que las acciones que ejerce un individuo tendrán solo consecuencias para él; al convivir y relacionarse con otros, sus acciones también tienen efecto en el transcurrir de la vida del otro. En palabras de José Gimeno (1998): la práctica tiene estrecha relación con la acción, frente a la que señala (que) se da en interacción con otros, es decir es social porque se da en una conjunción de actividades correspondientes a varios sujetos que se influyen mutuamente. Esta definición hace parte de una de las condiciones intersubjetivas de la acción (citado en Delgado, 2007, p. 2).

Cuando se indaga desde la perspectiva teórica sobre la existencia de estas prácticas en relación con la juventud, es posible identificar dos grandes tendencias: en

la primera, las prácticas se interpretan a la luz del sistema político institucionalizado (Sabucedo, 1988, Hopenhayn, 2004; Abad, 2006), por lo tanto, las acciones de los colectivos juveniles se pliegan a dicho sistema y su interpretación. Desde la perspectiva académica, son leídas como acciones de apoyo o confrontación. De otro lado, las prácticas políticas también pueden ser estudiadas enfatizando en componentes culturales y comunicativos, que se soportan en lecturas contextualizadas de dichos colectivos (Balardini, 2005, Reguillo, 1998, Muñoz, 2006). Mientras en la primera postura se identifica como centro el Estado, sus instituciones y discursos, en la segunda perspectiva el énfasis se hace en el individuo y el colectivo en su relación social e histórica, enmarcado todo esto en contextos claramente diferenciados. Es por esto que las prácticas políticas cubren un amplio espectro de modalidades: de la conformación de colectivos organizados fundamentados en construcciones con un fuerte contenido ideológico soportado en categorías de corte universalista (Arendt, 1998), a la exaltación de la dimensión del individuo y la subjetividad, la poca o nula fundamentación ideológica y el reconocimiento de motivos y argumentos más cercanos a las realidades concretas e individuales de los jóvenes (Botero y Alvarado, 2006).

Por su parte, las acciones –aspecto clave en el desarrollo del concepto de práctica– develan el alcance de un objetivo que en primera instancia nace en el sujeto, luego, encuentra aliados y afinidades en otras personas, grupos o instituciones lo que conlleva la afiliación, cuyo fin principal radica en encontrar alternativas para su materialización; en otras palabras, se traza un plan que permite el trabajo cooperativo y que apunta a intervenir y transformar la situación inicial por aquella deseada, lo que trae beneficios individuales y colectivos.

Las acciones (tanto individuales como colectivas) se constituyen en aspectos primigenios de la práctica y mantienen un vínculo estrecho con la cultura, ya que las primeras van sembrando una historia que parte de lo que otros han construido, proceso que es flexible, en la medida que cada individuo desde su acción también aporta en este entramado de huellas que se entretejen y se reflejan en las tradiciones y hábitos de las personas. Cuando las diversas acciones se sedimentan en los jóvenes y adquieren el carácter colectivo y la intención necesaria para transformar las estructuras sociales, se constituyen en prácticas políticas.

De esta forma, las prácticas generan un impacto social que es reconocido ya sea por su intención de persuasión de la conciencia o por su desajuste de la dinámica social. Cuando, por ejemplo, cientos de miles de jóvenes se vinculan a los perfiles de *Facebook* de los diferentes candidatos a la presidencia, se hace evidente que los planteamientos ideológicos de un candidato logran establecer un vínculo afectivo y político que conlleva la realización de otras muchas actividades, las cuales superan los escenarios de las páginas de Internet.

Como construcción social, la práctica política se alimenta del sentido que le dan los individuos que conforman el colectivo que busca incidir y transformar

ciertas condiciones sociales consideradas como adversas o injustas. Igualmente, los colectivos pueden utilizar los diversos escenarios de información, comunicación e interacción que ofrece Internet para apoyar propuestas, ideas o proyectos de carácter político.

A partir de lo anterior, este estudio asume las prácticas políticas de los jóvenes como las “diferentes formas de acción propias, a partir de las cuales configuran y viven en su cotidianidad el hacer parte de una comunidad política en construcción” (Londoño y Pinilla, 2009, p. 76). Este tipo de actuaciones colectivas desencadena e impulsa otras acciones, cuya esencia es la permanente búsqueda de formas alternativas de vivir la política como actores sociales y que encuentran en el escenario de lo público una oportunidad para hacer visibles posiciones frente al mundo, y lanzar propuestas que generen eco e impacten el orden social que se busca a través de política.

Esta investigación se propuso indagar, específicamente, por las prácticas políticas virtuales (Gómez y Londoño, 2012), dado que Internet se ha convertido en un escenario que fortalece interacciones más allá de lo físico, del “cara a cara”. Esta situación abre también un abanico de posibilidades para el encuentro plural de discursos, la participación en debates o simplemente para el intercambio de mensajes que invitan a la auto-conciencia crítica a través de símbolos, imágenes, voces que se gestan desde la virtualidad y que son reales, ya que su eco permea las dinámicas culturales, políticas, sociales, económicas de un país. Manuel Castells (2005) señala que esto corresponde a “una cultura, pero una cultura de lo efímero, [...] un mosaico de experiencias e intereses, [...] una cultura multifacética y virtual” (p. 227), y a esta afirmación añade Javier del Rey Morató “pero no fantasiosa, sino real, porque influye en la economía, en el mapa cognitivo de los ciudadanos, en el periodismo, en la producción cultural, en el tiempo de ocio y en la comunicación política desplegada por gobiernos, partidos y candidatos” (2008, p. 78).

Internet posibilita y representa un espacio pertinente para desplegar autonomía y expresar libremente la propia visión de mundo, y es al mismo tiempo una oportunidad para plantear y adherirse a propuestas. Es claro que hoy la problemática que emerge es el impacto y las repercusiones que tienen dichos procesos en los escenarios políticos y sociales “tradicionales”. Ollivier (2004) indica que herramientas como foros informáticos, listas de difusión, chat, páginas y sitios web logran fortalecer redes o alianzas que sensibilizan conciencias, permiten la resonancia de voces de protesta frente a todo aquello que atente contra el anhelo de alcanzar la equidad, la justicia y el bienestar social, elementos esenciales dentro de los fines de la política.

En consecuencia, es posible identificar, tanto en el plano de la investigación, como en el social, la emergencia de un grupo de prácticas con clara intencionalidad política a través de Internet. Este tipo de acciones colectivas tienen en el ciberespacio no solo una plataforma que las potencia, también se constituyen en una

nueva alternativa para lograr vincular a los jóvenes en las diferentes movilizaciones y movimientos de tipo político. Más que la emergencia de un nuevo concepto, se plantea desde esta investigación la resignificación de las prácticas políticas ahora en un nuevo escenario, el virtual. Para ello, es posible establecer que –en una primera aproximación al desarrollo de este concepto– los jóvenes empiezan a afiliarse a distintos colectivos que convocan un sinnúmero de intereses –ambientales, culturales, económicos, religiosos, de diversidad sexual y género, etc. – a través de redes sociales, el seguimiento a movilizaciones de carácter virtual, la participación en blogs o simplemente recibiendo y circulando la información. Dichas movilizaciones no se dan exclusivamente vía Internet, sin embargo, es claro que su difusión y reconocimiento se logra precisamente por la sensación de inmediatez y cercanía que genera la interacción permanente que los jóvenes tienen hoy a través de diversos dispositivos tecnológicos. Por lo tanto, como parte de las formas de participación política de los jóvenes en las redes sociales virtuales se indagó también en esta investigación por prácticas que contribuyen a la cibermovilización y el ciberactivismo, formas del actuar político de grupos, colectivos y jóvenes que utilizan la red social Facebook para convocatorias e invitaciones que desembocan, en muchos casos, en actos que trascienden el espacio virtual (*online*) y llegan al espacio físico real (*offline*).

El concepto de práctica política virtual pretende, entonces, resignificar, desde una perspectiva crítica, pero contextualizada, la emergencia de nuevos procesos de organización y manifestación política de los jóvenes que superan un único y aislado evento y reflejan la exigencia actual de que se les escuche, de ser tenidos en cuenta como actores en diferentes ámbitos; “por consiguiente nos encontramos ante jóvenes que se despliegan políticamente entre la simpatía y antipatía políticas, no la apatía política” (Lozano, 2009, p. 12), en escenarios diferentes a los tradicionales, acordes también con las necesidades comunicativas y expresivas de los jóvenes, donde se manifiestan otros componentes asociados a la sensibilidad, la estética y los afectos.

Un aporte clave en la comprensión de las prácticas políticas virtuales es su carácter principalmente colectivo. Acosta y Maya (2012), en la investigación *Participación política en redes sociales: el caso de los grupos en Facebook*, evidenciaron que algunas características de los grupos y colectivos que se gestan en las RSV, se distancian de las conceptualizaciones sobre grupos sociales tradicionales. En la siguiente tabla se presentan algunos de los rasgos distintivos:

Tabla 2. Grupos y colectivos emergentes en las redes sociales virtuales

Grupos sociales	Grupos Facebook
Fuertes vínculos, altamente cohesionados	Vínculos frágiles, los une una opinión, un sentir, una causa, una emoción
Permanencia en el tiempo	Fugacidad (emergen frente a temas de coyuntura y rápidamente pierden furor)
Escenarios para la construcción de identidades	Escenarios para la construcción de sociabilidades
Se comparten valores, creencias y actitudes	Episódicos, euforias momentáneas
Estructuras que tienden a la formalidad	Informalidad, flexibilidad y fugacidad
Delimitación clara de condiciones y criterios de membresía	Las condiciones de membresía son mínimas e incluso la vinculación a un grupo no tiene una motivación precisa (invitación de un amigo e incluso por azar)
Se dispone de recursos o se trazan acciones claras para acceder a estos	El único requerimiento es la conexión a la red
Alto compromiso de los miembros con la finalidad y los propósitos que persigue el grupo	Compromiso fugaz, esencialmente está representado en un número (suma de la cantidad de miembros)

Fuente: Acosta y Maya (2012, p. 25). Participación política en redes sociales: el caso de los grupos en Facebook. Medellín: Universidad de Medellín.

Aspectos metodológicos

Esta investigación se basó en la etnografía virtual, y tuvo como referencia los textos y las experiencias de Christine Hine y Elisenda Ardévol, principalmente. Para ellas, la utilización de Internet con el fin de obtener información o datos de interés en procesos de investigación social y documental parte de asumir a Internet como método (Ardévol, 2011) que tiene su correlato en el desarrollo de metodologías específicas desarrolladas a través de la red, que permiten analizar las características de datos textuales, visuales o audiovisuales obtenidos a través de correo electrónico, encuestas *online*, grupos focales, foros electrónicos, entrevistas por chat, entre otros. Así mismo, siguiendo a Ardévol (2011), se considera a Internet como un “repositorio” de representaciones sobre determinados fenómenos de la vida social, al que se puede acceder al estudiar imágenes, escritos y comentarios que distintos usuarios en todo el mundo “cuelgan” en la web. De allí que sea posible dar un uso a Internet asociado a investigaciones como la que acá se presenta.

Para Christine Hine (2004) la etnografía virtual se basa en el estudio de hechos mediáticos concretos en los que la red tiene un papel, por un lado, de instancia de conformación cultural y, por otro, de artefacto cultural construido sobre la comprensión y las expectativas de los internautas, en donde también se puede llegar a problematizar el uso de Internet. Para esta autora, los componentes del estudio etnográfico virtual presentan considerables diferencias de los estudios que se realizan cara a cara, en la medida en que la idea de estudio de campo, de observación participante y la posibilidad de involucrarse en el contexto del grupo de estudio, se valen de tecnologías digitales como Internet. En su obra, *Etnografía virtual* (2004) Christine Hine recoge estudios que han utilizando estrategias que permiten al investigador “infiltrarse” en las diferentes redes sociales virtuales, como lo son chats, juegos, comunidades virtuales (*Facebook* o *MySpace*), plataformas de estudio, entre otros, y participar activamente logrando así establecer vínculos directos con los sujetos de estudio.

Al estudiar el activismo de un grupo, colectivo o movimiento social no se puede descartar la manera como este mismo incorpora el uso de Internet en su estrategias políticas o en la forma de organizarse. Tampoco se puede desconocer el uso de las TIC en el mantenimiento de vínculos sociales, como con las comunidades de origen, entre otros. De acuerdo con Ardévol (2011) las TIC no son solo un medio que utiliza el etnógrafo, sino un medio que utilizan también los sujetos de estudio y, por tanto, este medio es parte del objeto de estudio y parte del “campo” donde se desarrolla la investigación:

“El punto de partida es justamente la progresiva imbricación de Internet en la vida cotidiana de las personas, la idea de que Internet ya no constituye por defecto un ‘mundo aparte’ sino un epifenómeno de la cultura, lo que nos permite analizar cuestiones sociales específicas a través del extenso registro documental de Internet.” (Ardévol y Estalella, 2010, p. 7).

La recolección de la información tuvo como eje central la observación no participante⁶ (seguimiento a páginas, grupos, chats, en Facebook) y la observación participante cuando los investigadores se involucraron en grupos de discusión y chats y lograron una mayor interacción con el grupo al que se hacía el seguimiento. También se realizaron entrevistas semiestructuradas y cuestionarios vía correo electrónico.

Se construyeron instrumentos como cuestionarios y matrices, tanto descriptivas como interpretativas. Luego se procedió a filtrar la información obtenida, con base en las categorías y los objetivos de la investigación; y los aspectos consignados en las matrices iniciales, para seleccionar aquellas categorías que fueron objeto de un análisis de mayor profundidad.

6 Con el apoyo de estudiantes de tercer semestre de Comunicación Social de la USTA y de la Especialización en Gerencia de Multimedia de la misma universidad, así como de estudiantes de Comunicación Social de la Universidad de Manizales.

La información obtenida del seguimiento a grupos y páginas se consignó en dos tipos de matrices: una primera de tipo descriptivo e informativo, donde se recogieron datos básicos de los grupos (creadores, dirección web, perfil, objetivos, número de integrantes y seguidores, temas tratados, actividades a las que convocan, elementos visuales que se “postean” y circulan -fotografías, videos, ilustraciones, caricaturas, entre otros- y aspectos acerca de la dinámica de la página y del grupo). Con base en esta matriz (que recogió información inicial de 45 grupos de jóvenes) se hizo un proceso de selección considerando criterios como: la organización; la vigencia en el tiempo; el perfil del grupo, de los integrantes y los seguidores; objetivos; movimiento de la página; riqueza en recursos; actividades a las que convocaban y, principalmente, una primera evidencia del carácter político de las acciones que en la página tenían lugar y de la incidencia (detectada inicialmente según la participación en actos como marchas, manifestaciones y protestas, tanto locales como nacionales de gran visibilidad).

En un segundo momento, se aplicó una matriz interpretativa con el fin de profundizar en los hallazgos iniciales. Esta matriz se centró en aspectos como los objetivos del grupo, las actividades que realizaban y convocaban dentro y fuera de *Facebook* (de esto se puede dar cuenta por medio de la misma información y los comunicados que aparecen en la página y con seguimiento a esta y otras páginas afines); y el tipo de contenidos que circulaban (textuales, visuales, audiovisuales, logos, símbolos); los comunicados, los comentarios; también se indagó por aspectos estéticos de los grupos, y se estableció contacto con algunos de los integrantes por medio del chat de *Facebook* y del correo electrónico.

Como una variante de lo propuesto por la etnografía virtual, el seguimiento a los grupos de jóvenes en *Facebook* se nutrió con la aplicación de técnicas provenientes del *marketing* digital basadas en el monitoreo, la observación y la toma de muestras varios días a la semana, durante un periodo de dos meses (pilotaje en el mes de agosto y seguimiento formal entre septiembre y octubre de 2013). Para este seguimiento se tuvieron en cuenta indicadores asociados al carácter propio de la plataforma *Facebook*, como: aliados digitales (instancias digitales de las cuales el grupo se vale para obtener y compartir contenidos e información, por ej. blogs, páginas web, páginas de medios de comunicación, otros grupos afines, redes sociales virtuales); cadena de valor comunicativa (proceso comunicativo y mecanismos de gestión comunicativa), los plug ins (otras aplicaciones digitales con las que se relaciona el grupo como YouTube; Twitter; Flickr); los influenciadores (quienes dinamizan los grupos y buscan generar reacciones); así como una exploración por los componentes orgánico (manifestación natural en las redes sociales virtuales, en donde los sujetos se autoalimentan del sistema. Los vínculos se

establecen, generalmente, por simpatía) y viral⁷ (tiene como punto de partida lo orgánico pero acá los sujetos son multiplicadores de cada grupo, se asocia con formas espontáneas de circulación de información).

En relación con los sujetos de estudio, se trabajó con la población inicialmente definida (jóvenes universitarios) tanto en Bogotá como en Manizales, y se logró la caracterización de los participantes. En un primer diagnóstico se incluyeron distintos tipos de grupos: juventudes vinculadas a partidos políticos, a causas de tipo ambientalista, ecologistas, protección de animales, estudiantiles, en contra de la corrupción, de género, anarquistas, a favor de la libertad de expresión, en contra del gobierno –nacional y local– y de políticas de Estado, antimilitaristas, grupos artísticos, y de recuperación de memoria, entre otros.

Posteriormente, al avanzar en la indagación y al intentar establecer contacto con algunos de ellos, se constató su inactividad e incluso su desaparición durante los meses del estudio. Esto debido a que en numerosas ocasiones algunos de estos grupos se constituyen de manera coyuntural, motivados por situaciones específicas que no generan una movilización o un activismo permanente, así que rápidamente desaparecen. También sucede que el mantenimiento y la actualización de la página no son constantes, entonces no generan vinculación de seguidores y técnicamente se declaran inactivos.

Para la interpretación de la información se llevó a cabo un análisis de segundo nivel a partir de las matrices descriptivas que permitió una interpretación a la luz de los referentes teóricos y las categorías de análisis definidas. Con base en el enfoque hermenéutico se contribuyó a la comprensión de las realidades y experiencias a partir de un diálogo de intersubjetividades.

Resultados y conclusiones más relevantes

Los resultados de esta investigación se sustentan en la revisión bibliográfica que permitió conocer el estado de la discusión conceptual en torno al tema de estudio y la construcción de las categorías que soportan la dimensión teórica de la investigación, así como en el trabajo de campo basado en la etnografía virtual, las entrevistas online y las entrevistas cara a cara, lo que permitió establecer que *Facebook* es una plataforma que gesta posibilidades para el actuar político de los

7 Los indicadores para el seguimiento basados en técnicas del *marketing* digital fueron aportados por Hernán Correa, Especialista en Gerencia de Multimedia de la Universidad Santo Tomás, experto en marketing digital y community manager, quien acompañó y brindó orientación a este proyecto durante tres meses. Para él, algunos grupos sociales pueden ser considerados y tratados, en contextos digitales, como marcas, que cumplen con unas características y formas de construcción de su actuar y su identidad muy similares a las empleadas por el *marketing* para productos comerciales y de consumo.

jóvenes en la medida en que las redes sociales virtuales posibilitan la participación en asuntos de “todos”. Si entendemos que la participación política es aquella acción (actuación también) que busca impactar en temas relacionados con lo “público” y lo “común”, entonces desde las redes sociales y las plataformas virtuales, muchas de las acciones que se originan desde allí tienen la potencia de ser políticas y la capacidad de incidir fuera de ellas. Es así como las RSV, por su cobertura, su inmediatez y la manera como se construyen los mensajes (más asociados a la emocionalidad que a la racionalidad, en muchos casos) llegan a politizar y a poner en las agendas de “lo público” asuntos que en otros contextos o momentos históricos no serían tratados por la sociedad, no generarían discusión y mucho menos impulsarían la movilización de los ciudadanos.

En consecuencia, en estos “otros escenarios”, la participación política, por fuera de la institucionalidad asociada a las formas tradicionales de la política, permite evidenciar los siguientes cambios en relación con las identidades colectivas, la orientación y formas de organización (como prácticas políticas), en lo que se puede considerar “un nuevo paradigma”, como se aprecia en la tabla a continuación.

Tabla 3. Transformaciones en las identidades colectivas.

Dimensiones	Viejo paradigma	Nuevo paradigma
1. Identidades colectivas	Basadas en parámetros socioeconómicos y político-ideológicos	Basadas en parámetros ético-existenciales
2. Orientación		
2.1 Cambio social	La modificación de la estructura cambia al individuo	El cambio personal se orienta a modificar las condiciones de vida colectiva.
2.2 Espacialidad	Epicentro local, trincheras globales	Epicentro global, trincheras locales
2.3 Temporalidad de las acciones	Se busca efectividad de largo plazo; metas en soluciones futuras	Se busca efectividad a corto y mediano plazo; metas palpables
3. Organización		
3.1 Estructura	Piramidal, institucionalizada	Horizontal, redes vinculantes y flexibles
3.2 Rol	Centralizador representativo	Facilitador, mediador con respecto a la diversidad
3.3 Acción	Colectiva masificada Hegemónica Burocrática	Coordinaciones transitorias, reivindicación de la participación individual débilmente institucionalizada.

Fuente: Krauskopf (2000, p. 129).

Para el caso de Bogotá (con sus particularidades de ciudad capital y el tipo de dinámicas en las que se insertan los jóvenes universitarios) las prácticas políticas encontradas en esta investigación pueden agruparse de la siguiente manera:

- Prácticas asociadas a procesos de comunicación/información y relacionadas con procesos de interacción. En este tipo se inscriben:
 - a. las invitaciones y convocatorias a eventos, tanto *online* como *offline*.
 - b. Los reportes e informes de diversas acciones realizadas en el marco de su acción política por medio de fotos, videos, comunicados, etc.
 - c. La presentación de documentos relacionados con temáticas afines a sus intereses.
- Prácticas asociadas a procesos de movilización/acción; crítica/confrontación en escenarios virtuales. Tienen lugar:
 - a. El uso de fotos, caricaturas, memes, de carácter crítico o en tono de burla.
 - b. Encuestas *online* sobre diversos temas asociados: participación en eventos, apoyo a procesos de carácter político.
 - c. Invitación a participar en acciones propias del escenario virtual como firmas digitales a favor/contra de una determinada situación; envío masivo de correos electrónicos; solicitudes formales y denuncias a entidades de vigilancia/denuncia.
 - d. Apoyar/criticar con comentarios páginas, artículos, blogs, etc. que tengan directa relación con sus intencionalidades políticas.
 - e. Realización de encuentros y discusiones (foros, discusiones vía chat y Skype, realización de videoconferencias vía streaming) con el ánimo de generar espacios de discusión y difusión frente a problemáticas o temáticas con un claro interés político.
 - f. Bloqueo a páginas, perfiles y grupos contrarios a sus posturas.

Para el caso de la ciudad de Manizales⁸, las prácticas políticas se asocian con acciones colectivas basadas en vínculos emocionales establecidos entre los integrantes de los colectivos y los grupos de jóvenes, los cuales a su vez dan lugar a la creación de espacios de socialización donde se presentan experiencias, posturas ante la vida, emociones y conocimientos. Estos espacios se constituyen en escenarios de socialización política en la medida en que en la interacción se co-construyen percepciones sobre la realidad, las problemáticas, las relaciones con el Estado y los entes gubernamentales, entre otros.

8 Con base en los aportes presentados por Ángela María Londoño Jaramillo, co-investigadora, Universidad de Manizales.

Tanto en los grupos de jóvenes de Bogotá como de Manizales, se pudo evidenciar también que *Facebook* favorece en alto grado procesos de información, comunicación, interacción e intercambio, según las necesidades e intereses de sus usuarios; de esta forma, se posibilita la acción (y la afectación) en niveles de información y comunicación, en un primer momento previo a una actuación política que puede trasladarse a escenarios como la calle, la plaza pública, entre otros. Un elemento clave de los diferentes análisis y construcciones existentes sobre Internet tiene que ver con la dinámica –o flujo– de la información y sus diferentes transformaciones. Aunque el origen de gran parte de los hechos o sucesos que se presentan en la red parte de escenarios y situaciones *offline* (no virtuales), el gran cambio en los procesos comunicativos de hoy tiene que ver con que a partir de dichas situaciones, se reproducen gran cantidad de nuevos hechos o sucesos comunicativos. La realidad, un hecho, un suceso, un texto escrito, una imagen, etc., se “convierte” por medios electrónicos en información (data) que puede ser trasladada, almacenada, distribuida, presentada (colgada) en diversos escenarios. A partir de la interacción que los individuos tienen con diversos repositorios dicha información puede ser descargada, adaptada, reutilizada y recuperada por miles de personas.

Esta investigación definió las prácticas de participación política de los jóvenes universitarios con base en los referentes teóricos ya presentados y a partir de identificar: acciones, escenarios, formas de interacción y la forma en que se organizan estas prácticas.

Las acciones se asocian a comportamientos, evidenciables empíricamente, que se orientan al alcance de un objetivo de carácter político.

Los escenarios de actuación son considerados contextos de desenvolvimiento político. En el caso de esta investigación, este desenvolvimiento tiene lugar en las redes sociales. Aunque dichas acciones nacen en los sujetos, no pueden considerarse aisladas, debido a que el escenario es eminentemente comunicativo.

La interacción que se da entre los diferentes individuos que hacen parte de la colectividad y que se identifican (entre ellos) como comunidad virtual. Se hacen evidentes ciertos protocolos de carácter comunicativo y relacional que hacen que la práctica se inscriba en el tiempo y tenga existencia y vinculación con lo político.

La organización de dicha práctica, vista a través de las RSV. Identificación de los procesos que superen un único y aislado evento y reflejen procesos de comunicación, interacción y actuación de tipo colectivo a partir de la identificación de situaciones (problemáticas, necesidades, objetivos) de carácter colectivo.

En el análisis realizado se evidenció que las prácticas de participación política se asocian con actuaciones colectivas que desencadenan e impulsan otras acciones, cuya esencia es la permanente búsqueda por parte de los jóvenes de formas alternativas de vivir la política como actores sociales que pretenden transformar el orden social, en muchos casos, a través de procesos de negociación con el orden

establecido, y que encuentran en el escenario de lo público una oportunidad para hacer visibles posiciones frente al mundo, y lanzar propuestas que generen eco e impacten el orden social a través de acciones políticas. Siguiendo a Melucci (2002), las acciones que tienen lugar desde los colectivos y que se enmarcan en lo político se caracterizan porque tienen factores referentes a los fines, los medios y los ámbitos; factores relacionales que definen la interacción de los actores; y factores emocionales que determinan la relación y que dan lugar al reconocimiento, y uno de los principales recursos que dinamizan las prácticas es la información, que, para este caso, circula ampliamente por Facebook.

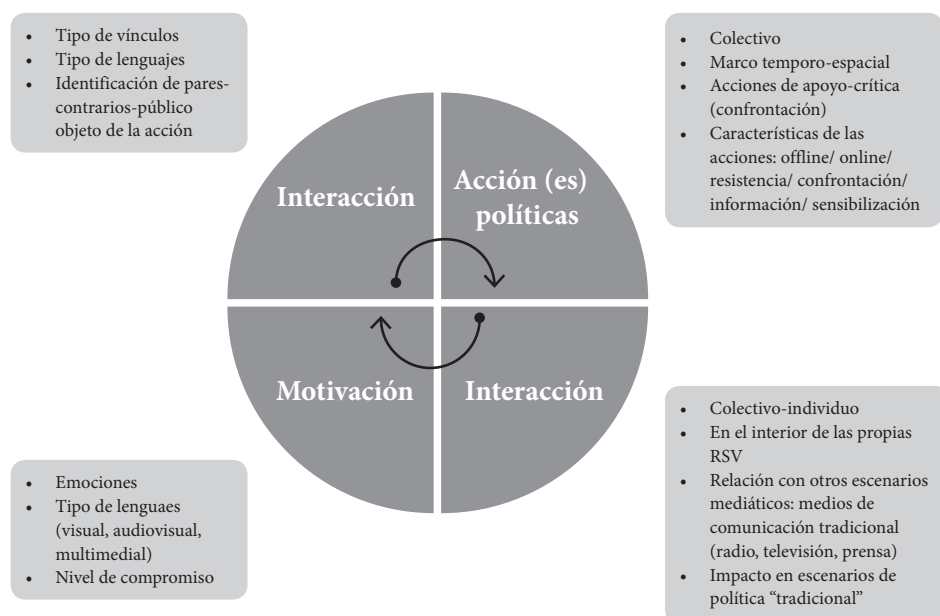
En relación con la metodología, la investigación permitió la comprensión de *las particularidades que impone la mediación de lo virtual* a la participación política a partir de la operacionalización de la categoría mediación, para lo cual se retomaron, principalmente, los planteamientos de Manuel Martín Serrano (1986), Régis Debray (2000) y Philippe Quéau (1995) para la identificación de los siguientes aspectos que posibilitaron la construcción, el seguimiento y el análisis en directa relación con los grupos de jóvenes estudiados en la red social Facebook:

- a. Postura evidente en los grupos de jóvenes: de oposición y/u omisión.
 - Oposición: frente a marcos de referencia institucionalizados, y a las agendas informativas de los medios de comunicación de masas (mcm).
 - Omisión: frente a los que los medios masivos de comunicación no informan.
- b. Contextos desde donde se interpreta.
 - Formas de relación con el poder (la institucionalidad): hegemónicas o contrahegemónicas.
 - Valores, nociones del bien común, de desarrollo, ciudadanía, convivencia, educación, etc. (desde dónde se interpretan las problemáticas socioculturales)
- c. Fuentes consultadas y visibilizadas.
- d. Características propias de las plataformas digitales y las redes sociales virtuales:
 - Tipos y características de los formatos.
 - Autores.
 - Flujos de la comunicación y la información.
 - Tipos y características de las narrativas (estética, estilo, voces, estructuras)
 - Tipo de relatos (formas de contar)

- Dinámicas y transformaciones de los relatos (en relación con los mcm tradicionales. Ej: noticia en periódico y noticia en RSV. Transformaciones, modificaciones en el tiempo.)
- e. Formas de interacción por medio de las RSV.
- f. Formas de relación con el poder (la institucionalidad): hegemónicas o contrahegemónicas.
- g. Formas de interpelar al poder (instituciones, gobierno, iglesia, políticos, empresarios, etc.).
- h. Transformaciones en las RSV.
 - Tipos y características del ciberactivismo y la cibermovilización
 - Aspectos asociados a las lógicas de producción de las RSV.
 - Características del soporte.
 - El tipo y las características de los discursos que por allí circulan (en asocio con narrativas, relatos).
 - Formas del actuar político de los jóvenes.
 - Rasgos de la cultura – cibercultura.
 - La dimensión estética de los sitios web estudiados en Facebook.
- i. La mediación centrada en la enunciación (Debray) –el acto, el modo, el valor performativo de las prácticas– y menos en el enunciado –el contenido–.
 - Soporte físico: estático o dinámico, análogo o digital.
 - Modo de expresión: texto, imagen, sonidos.
 - Dispositivo de circulación: en cadena, en red.
 - El código lingüístico: español, latín, inglés.
 - El marco de organización ciudad, escuela, iglesia, etc.
 - Las matrices de formación: organización conceptual del mensaje.

Además de lo anterior, se construyeron subcategorías que permitieron también identificar las particularidades del entorno virtual Facebook para la participación política. Estas subcategorías se expresan en el siguiente diagrama:

Figura 1. Categorías y subcategorías identificables en la investigación



Fuente: elaboración propia.

Los componentes de este diagrama tienen directa relación con la categoría Mediación, que resulta fundamental para entender cómo se pueden establecer relaciones entre dos cosas o dos seres (Quéau, 1995), para efectos de esta investigación, entre los jóvenes y las redes sociales virtuales, así como entre jóvenes y un actuar político mediado por redes sociales virtuales, relación que puede ser real o simbólica. Para el primer caso basta con indagar y reconocer los dispositivos, herramientas y recursos materiales que hacen posible la mediación; para el segundo asumimos acá el papel fundamental que cumplen la comunicación, el lenguaje y las imágenes para mover y conmover.

Para la caracterización de los jóvenes que llevan a cabo prácticas de participación política en la red social virtual Facebook, se realizó un seguimiento basado en la etnografía virtual, apoyado en la observación no participante de las dinámicas y perfiles de los grupos. Así, se pudo identificar quiénes son los jóvenes que conforman los grupos seleccionados y estudiados en Bogotá y Manizales⁹. Con

⁹ Esta investigación planteó como punto de partida el estudio entre jóvenes universitarios, con edades entre los 18 y los 25 años, residentes en las dos ciudades en donde se realizaría la investigación (Bogotá y Manizales).

base en estos criterios iniciales y luego de un proceso de seguimiento y posterior depuración, se escogieron los siguientes grupos para aplicar las matrices descriptivas que permitirían caracterizar a los jóvenes que integran grupos con carácter político y realizan prácticas de participación política en Facebook.

En Bogotá se identificaron las siguientes iniciativas:

- Revista Hekatombe
- Colombia Diversa
- Ruta pacífica de mujeres por la Paz
- Mesa Amplia Nacional Estudiantil, MANE
- Federación de Estudiantes Universitarios, FEU Cundinamarca¹⁰

Y aunque no tienen perfil ni grupo en Facebook también se hizo seguimiento a los colectivos de arteDexpierte y Beligerarte (por la importancia de sus actuaciones políticas) que usan páginas y plataformas digitales como Vimeo, YouTube y Flickr a manera de repositorio de sus imágenes y propuestas de activismo en escenarios reales como desde la web.

En los cinco grupos mencionados inicialmente, participan jóvenes universitarios; mujeres y hombres; de la ciudad y de origen rural también; feministas; y comunidad LGBT; la mayoría en el rango de edad establecido inicialmente (entre 18 y 25 años) sin negar la posibilidad de participantes de mayor y menor edad. Estos grupos no tienen un carácter totalmente virtual, también tienen su equivalente de manera física, en donde sus integrantes no necesariamente son los mismos que se vinculan al grupo en Facebook. Como aspecto central a reconocer en estos grupos de jóvenes está el afán por reivindicar derechos, movilizarse en torno a causas de tipo social y colectivo, al tiempo que adelantar iniciativas por el bien común y de algunos sectores de la sociedad en condiciones de vulnerabilidad, de allí el carácter político de sus acciones (en cuanto buscan incidir en el colectivo, en lo público, interpelar para transformar las instituciones, el gobierno, la normatividad, etc) y su vinculación, en algunos casos, a movimientos sociales y ciudadanos (estudiantil, feminista, de género, minorías étnicas y raciales, derechos humanos).

En Manizales se localizaron las siguientes organizaciones:

- Corporación Popular Tejedores de Derechos
- Funcomisiones Modep Manizales
- Armario Abierto
- Palenque Vivo

10 Con baja actividad durante el periodo de estudio. Se hizo seguimiento sin mayores resultados a los grupos de Anonymous Colombia e Indignados Colombia.

En los colectivos estudiados en la ciudad de Manizales se observa de manera muy fuerte la identidad colectiva, como en el caso del grupo Palenque Vivo o en Armario abierto, en los cuales los factores identitarios que se arraigan en unos vínculos raciales, para el caso del primero, o de orientación sexual, para el segundo, son trasladados a la red y usados como un elemento simbólico que convoca a la participación en el escenario virtual. Este factor se convierte en el eje que transversaliza las diferentes publicaciones encontradas en sus grupos creados en *Facebook*, las cuales a su vez buscan fortalecer en sus integrantes el orgullo por su cultura y sus tradiciones. Y aunque tienen como miembros a jóvenes de diversas partes del país y de otros colectivos, la mayoría de las publicaciones son realizadas por los jóvenes pertenecientes al colectivo. En su gran mayoría son jóvenes pertenecientes a la universidad pública. En ellos se identifica un alto interés por las actividades culturales y de integración a las comunidades que les dan origen, como en el caso de la comunidad cimarrón en Manizales. En general todos los colectivos estudiados tienen como base de sus acciones la defensa de los derechos y la mejora de las condiciones de vida tanto de sus integrantes como de sus comunidades.

Otros colectivos vinculados a la investigación son aquellos que surgen como asociaciones de estudiantes para luchar en pro de los derechos de la comunidad académica, tanto en universidades públicas como privadas; con las diferencias que implica cada uno de estos ámbitos. Para el caso de los colectivos cercanos a la universidad pública los jóvenes son mucho más activos en cuanto a las actividades que tienen directa incidencia en las decisiones que se toman en la universidad; dentro de sus prácticas políticas se encuentran los paros, las asambleas, los graffitis y los comunicados.

Por su parte, los grupos que surgen como respuesta a las universidades privadas, son jóvenes más tímidos en sus acciones pues sus prácticas políticas no tienen una participación masiva, como aquellas de las universidades públicas, esto influye en que no tienen una fuerte incidencia en el futuro de la institución. Es importante resaltar que el número de miembros de los grupos de *Facebook* varía mucho según su filiación, mientras el colectivo de la institución pública tiene una mayor vinculación de integrantes que se componen de jóvenes de la misma universidad y de otras instituciones; el de la universidad privada es más restringido y sus miembros se caracterizan por ser estudiantes y profesores.

En los grupos y colectivos que hicieron parte del rastreo y diagnóstico inicial, hasta los que finalmente fueron objeto de un seguimiento más detallado, es posible evidenciar la presencia de diversas filiaciones políticas, intereses, demandas y formas de expresión y participación; desde las juventudes vinculadas a partidos políticos tradicionales de Colombia (Juventudes conservadoras, Liberalismo joven), nuevos partidos políticos (Partido de la U, Partido verde de Colombia) hasta formas alternativas propiciadas por expresiones artísticas y culturales (colectivos de teatro, música, creación audiovisual, artesanos), así como colectivos

universitarios y de comunicación con conciencia crítica frente a la situación política y social del país.

Sus actividades van desde el proselitismo (impulsar candidatos a la Alcaldía Mayor y Alcaldías locales, el Congreso y el Concejo de Bogotá) hasta la anarquía. Varios de los grupos encontrados en *Facebook* pretenden discutir, reformar o gestionar leyes y políticas relacionadas con temas de género, educación, respeto y visibilidad de la comunidad LGBT, ecología, maltrato infantil y femenino, corrupción, protección animal y del medioambiente, revocatorias de mandatos, entre otros. Así mismo, buscan generar espacios de reflexión, discusión, convocatoria y movilización frente a asuntos asociados al nacionalismo, la paz, la violencia, las distintas formas del conflicto, los dineros públicos, la actualidad política colombiana, la promoción y defensa de los DD. HH., el secuestro, los grupos armados al margen de la ley, la privatización de derechos como la educación y la salud, etc.

Al contactar a líderes de varios de estos grupos y colectivos se pudo constatar un alto nivel de seguidores y el favoritismo frente a las redes sociales virtuales sobre todo por la “idea de libertad” que transmiten (a través de blogs, chats, muros). En relación con la dimensión política, las redes sociales han logrado algo que no había sido posible: que los jóvenes se interesen por temas políticos, que se sientan tenidos en cuenta y se asuman como ciudadanos (a la manera tradicional) con voz y voto, aunque bajo lógicas diferentes acordes con las particularidades de las plataformas digitales en cuanto a formas de comunicación, expresión, circulación de información y contenidos, y de participación.

En consonancia con lo anterior, la política, el debate y la protesta, junto con el arte y el entretenimiento tienen ahora un espacio importante que se mezcla con la experimentación, la diversión y el espectáculo, al tiempo que genera una amplia convocatoria a través de las TIC, en un nuevo tipo de interacción entre los sentidos, las emociones y los afectos, que genera otras formas de mirar, otras interpretaciones, otras experiencias de representación, tanto desde lo individual como desde lo colectivo que bien se pueden asociar con expresiones de lo “contracultural”, la “contra información”, o lo “contrahegemónico”, que ponen en tensión las nociones tradicionales asociadas al ejercicio de la política, la participación en lo público, el debate racional, las jerarquías de lo institucional, y la forma de asumir la ciudadanía, entre otros.

Es en este escenario donde surgen nuevas discusiones sobre el actuar político de los jóvenes y sobre la dimensión pública de las redes sociales virtuales. Al indagar entre los jóvenes por el concepto de lo público, estos lo vinculan primero con los espacios urbanos y argumentan que es un escenario de encuentro donde se está con el otro, al cual se puede acceder sin una limitación de índole legal o económica. En sus palabras, “espacio público es el que podemos compartir todos sin tener miedo de que lo saquen de ese espacio y que toda la gente lo pueda ocupar”.

Segundo, lo relacionan con lo común, lo que le pertenece a todos y a lo cual todos tienen derecho a acceder. Y, por último, lo vinculan con aquel lugar donde se pueden hacer visibles tanto los individuos como los colectivos.

Pese a ser un escenario abierto a la opinión y a la libre expresión, algunos de los jóvenes consultados para el estudio manifiestan que aunque los debates que allí se dan deben llevar “a una generación de movimiento real que no se quede únicamente en discusión porque eso se quedaría simplemente en idea, lo ideal de la política es que se materialice en cambios” y resaltan que “las personas desde su casa puede estar enterada de lo que sucede en la vida política administrativa de su universidad, de la ciudad, del país, el activismo político debe hacerse desde las calles, desde el movimiento material y concreto y las redes sociales sirven para impulsar esos movimientos que se concretan en hechos en las calles”.

A las posturas anteriores, se suma la existencia en las plataformas digitales de la gestión de una política que bien se puede ubicar en “las márgenes”, “desde la periferia” (en oposición al centro institucionalizado por el sistema político tradicional de leyes, partidos e instituciones políticas), entendida ésta como el lugar de “lo que ha sido invisibilizado desde el centro de lo político a partir de poner la mirada en las retóricas, en las estéticas, en las poéticas, en los referentes simbólicos utilizados por los sujetos para divulgar sus proyectos y convencer a los otros” (Hurtado, 2010, p. 103).

Es decir, son expresiones que se ubican mas allá de la “política del lugar” atada a experiencias colectivas aferradas a dimensiones espaciales de territorio en donde “tanto individuos como comunidades desarrollan profundos sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias” (Oslender, citado por Aguilera, 2010, p. 85) y logran la reconfiguración de las dimensiones de tiempo y espacio para frente al ejercicio de la política, con novedosas estrategias de intervención y confrontación en una cultura crecientemente digital (Lago, 2012).

Para los jóvenes, como actores emergentes en la realidad del ciberespacio, la política está asociada, también, a la estética, la sensibilidad, el compartir; con las posibilidades que Internet y las RSV ofrecen para la organización, la movilización, la interacción, la interrelación y la interconexión, en un entorno caracterizado por la no linealidad; sin jerarquías (verticales); con privilegio de los nodos y no de un centro que controla; con mayor flexibilidad y vínculos que suelen ser de menor duración (muchas veces coyunturales); y más en el contexto de la vida cotidiana (en asocio con las amistades, el estudio, el trabajo, los gustos, los afectos, las decisiones del día a día), de manera tal que “las tecnologías se integran y se entremezclan en la esfera social, en tanto son incorporadas a valores, prácticas sociales, e infraestructuras materiales de sujetos individuales y colectivos que están situados y que les otorgan sentido” (Rueda, 2011, p. 33).

De la mano de una racionalidad estético-expresiva, del arte y la literatura, vinculada a procesos de emancipación que sentaron las bases del proyecto

socio cultural de la modernidad (de Sousa Santos, 1998), surgieron nuevos protagonistas en un renovado espectro de innovación y transformación social, que recogieron las ideas en torno a las identidades y al trabajo en común (comunidad). En una lectura mas contemporánea, este campo de la racionalidad estético-expresiva

desplegado en conceptos como placer, autoría y artefactualidad discursiva, tiene un gran potencial para comprender prácticas sociales mediadas tecnológicamente, donde el decir, la expresión, la voz propia, los lenguajes de la multiplicidad, de la autoría compartida, distribuida, nos permiten pensar otros modos de estar con, de estar allí, de ser un nosotros, aunque éste sea provisional y contingente (Rueda, 2011, pp. 9-10).

De esta forma, “las características de la acción colectiva contemporánea estarían dadas, entre otras cuestiones, por el establecimiento de nuevos territorios para el activismo, la relevancia de la comunicación y de la utilización de recursos digitales en la protesta social, así como también por la novedosa estética de la acción activista que integra la comunicación por internet, los lenguajes audiovisuales y la utilización de múltiples recursos tecnológicos” (Lago, 2012, p. 13).

En este contexto, surgen formas de un actuar con intenciones políticas y de resistencia asociadas al arte y a la estética, como formas de activismo político, ape- lan a lo sensible, a la emoción y a los afectos, compartiendo visiones de mundo, en respuesta a parámetros institucionalizados para leer “la realidad.”

Por lo anterior, estudiar, analizar e identificar las formas que asume la participación y la acción política de los jóvenes en entornos virtuales supone tener en cuenta, fundamentalmente, el modo en que tienen lugar los procesos de socialización, la creación de vínculos, las acciones colectivas, la motivación para abordar asuntos públicos, la capacidad de convocatoria y de interpelar a diferentes sectores de la sociedad, así como la incidencia de estas actuaciones en espacios tanto reales como virtuales.

Referencias

- Abad, M. (2006). Participación, organización y ciudadanía juvenil [en línea]. Recuperado de <http://www.redcreacion.org/documentos/simposio4if/FAcosta.html>
- Acosta V., G. y Maya F., C. (2012). Participación política en redes sociales: el caso de los grupos en Facebook. Medellín: Universidad de Medellín.
- Aguilera R., Ó. (2010) Acción colectiva juvenil: de movidas y finalidades de adscripción. *Nómadas* 32. 81-97.

- Araya Umaña, S. (2005). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO.
- Ardévol, E. (2011) Etnografía digital. Recuperado de <http://eardevol.wordpress.com/tag/etnografia-virtual/> recuperado 24-02-2012.
- Ardévol, E. y Estalella, A. (2010, agosto). Internet: instrumento de investigación y campo de estudio para la antropología visual [en línea]. *Revista Chilena de Antropología Visual* (15). Recuperado de http://www.antropologia-visual.cl/estalella_&_ardevol.htm
- Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Balardini, S. (2005). ¿Qué hay de nuevo viejo?: una mirada sobre los cambios en la participación política juvenil. *Nueva Sociedad*, 200, 96-107. Recuperado de http://www.nuso.org/upload/articulos/3299_1.pdf
- Barber, B. R. (2000) *Un lugar para todos: cómo fortalecer la democracia y la sociedad civil*. Barcelona: Paidós.
- Botero, P. y Alvarado, S. (2006). Niñez ¿política? Cotidianidad. *Revista ciencias sociales niñez y juventud*, 4(2), 97-130.
- Caldevilla Domínguez, D. (2010). Las redes sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual. En Documentación de las ciencias de la información, vol.33. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Castells, M. (1997). *La era de la información. Vol. 1. La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (1998). La política informacional y la crisis de la democracia. En *La era de la información. Vol.2. El poder de la identidad*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2005). *La Era de la Información, Economía Sociedad y Cultura*, Vol. 1 Siglo XXI, Editores.
- Delgado, R., Ocampo, A. & Robledo, A.M. (2008). La acción colectiva juvenil. Un modelo de análisis para su abordaje. Pronto-e- vírgula. 4: 196-216 Recuperado de www.pucsp.br/ponto-e-virgula/n4/indexn4.htm
- Debray, R. (2001). *Introducción a la mediología*. Barcelona: Paidós.
- DEXPIERTE (2013a). Recuperado de [http:// dexpierte.blogspot.com.co/](http://dexpierte.blogspot.com.co/)
- Garcés, Á. y Acosta, G. (2012) *Participación política juvenil*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Gómez R., M. (2009) Estado del arte en investigaciones sobre juventud en la Pontificia Universidad Javeriana 2004-2008. Informe final de investigación. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Observatorio Javeriano de Juventud.

- Hine, C. (2004) *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Hopenhayn, M. (2004). Participación juvenil y política pública: un modelo para armar [en línea]. Recuperado de [http://www. Abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/pdf/alap2004_409.pdf](http://www.Abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/pdf/alap2004_409.pdf)
- Hurtado, D. (2010) los jóvenes de Medellín: ¿ciudadanos apáticos? *Nómadas* (32) P. 99-115.
- Londoño, A. M. y Pinilla, V. E., (2009) El Barrismo Social de Hinchas por Manizales, una práctica política y ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 16.p. 73-88
- Macpherson, C. B. (1982). *La democracia liberal y su época*. Madrid: Alianza.
- Mayer, L. (2009). *Hijos de la democracia ¿Cómo piensan y viven los jóvenes?* Buenos Aires: Paidós.
- Martín Serrano, M. (1986). *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza.
- Morató, J. (2009). El potencial cultural y político de Internet. *Palabra Clave*, 11(1). doi:10.5294/1417
- Muñoz, G. (2006). *Ciudadanías comunicativas* [tesis doctoral]. Universidad de Manizales, Manizales, Colombia.
- Mcquail, D. (2000) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.
- Ollivier, B. (2004). Sobre dos maneras de enfocar lo político en las eras de los medios masivos y de Internet: representaciones y poder. *Nómadas*, 21. P. 82-91
- Padilla de La Torre, M. R., Flores Márquez D. (2011, enero-junio). El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en Internet. *Revista comunicación y sociedad* (15).p.101-122
- Pateman, C. (1970). *Participation and democratic theory*. Cambridge: The University Press.
- Perea, R., C (2008). *¿Qué nos une? Jóvenes, cultura y ciudadanía*. Medellín: La cetrera editores.
- Pisani, F y Piotet, D. (2008). *La alquimia de las multitudes. Cómo la web está cambiando el mundo*. Barcelona: Paidós.
- Piscitelli, A. (2002) *Meta-cultura: el eclipse de los medios masivos en la era Internet*. Argentina: La Crujía ediciones
- Queau, P. (1995) *Lo virtual. Virtudes y vértigos*. Barcelona: Paidós
- Reguillo, R., (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. *Última década*, 19, 11-30.

- Reguillo, R. (1998). El año dos mil, ética, política y estéticas: imaginarios adscripciones y prácticas juveniles. Caso mexicano. En H. Cubides, M. C. Laverde y C. C. E. Valderrama (eds.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Siglo del hombre editores. P. 57-82
- Rueda, R. (2009, enero-junio). Convergencia tecnológica: síntesis o multiplicidad política y cultural. *Signo y Pensamiento*, (54).
- Sabucedo, J. M. (1988). Participación y política. En Seoane y Rodríguez (1988). *Psicología Política*. Madrid: Pirámide. P. 7-21
- Saintout, F. (2009). *Jóvenes: el futuro llegó hace rato*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Tapia, L. (2008) *Política salvaje*. La Paz: CLACSO, Muela del Diablo Editores.
- Urquijo, A., Manuel J. (2007). *El enfoque de las capacidades de Amartya Sen: alcance y límites*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Urresti, M. (2000) Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico. En Balardini, S. (comp.). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: Clacso. P. 177-206
- Vázquez, M. (2007). Apuntes sobre la socialización política de jóvenes piqueteros. En E. Villanueva y A. Masetti (comps.). *Movimientos sociales y acción colectiva hoy*. Buenos Aires: Prometeo.
- Villanueva, E. (2005). *Comunicación interpersonal en la era digital*. Bogotá: Norma.

